



TOMO V.—NÚM. 18.

REVISTA LITERARIA.

AÑO IV.—NÚM. 223.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administracion, Lepanto 18.  
ORENSE — MIÉRCOLES 10 DE OCTUBRE DE 1877.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre  
en toda España.

SUMARIO—Estudios históricos (las civilizaciones muertas) por Emilia Parido Bazan.—A orillas del mar, (poesia), por Juan Antonio Saco.—Cartas de Aldea, (á mi querido amigo D. Florencio Martínez Sarmiento), por Leopoldo Castro.—Diario de la Exposición, por José Rodríguez Mourel.—Diccionario gallego, por José Soto Campos.—Miscelánea.—Crónica local.—Anuncios.

## ESTUDIOS HISTÓRICOS.

LAS CIVILIZACIONES MUERTAS.

(Conclusion.)

¡Qué sencillez y grandiosidad en esta definición de Dios! que majestuoso y poético lenguaje el de este libro de los Védas, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, pero cuyo espíritu creó la civilización indostánica!

Civilización enigmática y cerrada, como todas las que se desarrollaron bajo un poder teocrático, á excepcion de la cristiana, tan eminentemente comunicativa; pero ci-

vilización profunda, idealista en arte, es-tensísima en ciencias naturales, prodigiosa en nociones metafísicas y filosóficas.

Como arte, creó el Mahabarata y el Ramayana, que con la Iliada de Homero forman la triada de grandes poemas que cuenta la humanidad; creó la arquitectura original de las pagodas, semejantes á formaciones basálticas en que juega la Naturaleza; creó los contornos armoniosos de la diosa Kali y las graves actitudes de las imágenes de Bondko. Dijo al oído de los brakmas los grandes secretos que hoy reconstruye paso á paso la ciencia, y la astronomía, la química, la botánica y la mineralogía fueron los entretenimientos de aquellos ascetas cada vez mas iniciados, por la escrupulosa y mística mezcla entre si, con exclusion de las razas inferiores. En metafísica tuvo los Védas, sublimidad no igualada, y las leyes de Manou, filósofo y legislador que puede ser contado como único

en su género, porque aplica á un orden social una teoría filosófica, sin que sus categóricos mandatos se espongan á torcidas interpretaciones de discípulos; y como si presintiera la atrevida reforma que mas tarde debia iniciar Boudha, hace de sus leyes un código á la vez social, político, moral y religioso, en que se funden todos estos términos, origen con frecuencia de tan hondas disensiones en otras sociedades ménos solidamente constituidas,

El criterio filosófico de la India es el mismo que hoy como sistema nuevo preocupa á la Europa. Una poética reminiscencia de los Védas bastará para demostrar que no debe enorgullecerse el siglo XIX de haber enunciado lo que en himnos majestuosos y con fé profunda cantaba el inmortal poeta del libro sagrado, muchos siglos antes de Jesucristo:

«El sér supremo único (en el sanscrito, Ékam, la unidad) no se mueve, aunque es mas rápido que el pensamiento: pues los mismos dioses no pueden alcanzarle: se adelanta á los mismos órganos de la Inteligencia: permanece inmóvil: y durante este tiempo, despues de haber medido la estension del espacio, establece el sistema de los mundos!»

«Se mueve, no se mueve: está cerca, está léjos: está en todo, está fuera de todo!»

«El que vé todos los séres en el Alma ó espíritu supremo, y al espíritu supremo en todos los séres, no tendrá desprecio por ninguna cosa!»

«El que ha reconocido que los séres están en el Alma universal, que hallará de insensato? qué hallará de triste en descubrir la unidad (Ekatvam), la identidad de las cosas?»

«Él envuelve y penetra todo; no tiene cuerpo, ni asperezas, ni manchas, es puro, inaccesible al pecado, el gran sábio, el gran poeta, el gran profeta, lleno de saber y de inspiracion, presente en todas partes, existente por si mismo, que ha asignado á cada uno el premio de sus obras en la sucesion eterna de los tiempos.»

Por estos trozos se puede juzgar de las

bellezas contenidas en los escasos monumentos que nos quedan de la civilizacion de aquellas regiones del sol. Un misticismo tanto mas hondo cuanto elevadas eran las nociones metafísicas en que se apoyaba: un desarrollo de fantasia, una florescencia esbucubante de imaginacion, que esplican perfectamente las influencias del alma y el misterio de los panteísticos dogmas, una riqueza de ideas y de conceptos que dejan muy atras á la mayoría de las literaturas conocidas, he aqui los rasgos distintivos de los pocos, pero magníficos libros sanscritos que nos ha sido dado conocer.

¿Qué etapas recorrió la India para alcanzar esta altura intelectual? En qué fuentes ocultas como las del Nilo, bebió sus conocimientos y sus creencias? Quizá la primitiva historia del mundo entero se encierra en estos insolubles problemas, cuya clave guardan acaso las bóvedas sombrías de las pagodas, bajo la forma de indescifrables inscripciones.

China no es menos curiosa ni menos interesante, pero es infinitamente menos emblemática que la India. La India se cubre con el velo de lo sobrenatural. China elabora con modesta sencillez las reglas de la humanidad para la vida. La India es apocalíptica y terrible. China es benéfica y grave. Manou lleva en la frente los rayos de luz de Moisés, Khoung-tseu tiene en la mano un libro y está en actitud de meditar. Manou hace á las tres razas esclavas de la raza sacerdotal. Khoung-tseu anuncia á los príncipes su caída tan pronto como pierdan el amor del pueblo. Manou profetiza y manda, Khoung-tseu razona y esplica; Manou hace una religion para los ignorantes, Khoung-tsen establece una creencia para los sábios.

Khoung-tseu, el Confucius de los misioneros, es acaso una de las figuras mas luminosas que han irradiado sobre la humanidad. Siempre en la serena esfera de la virtud, este hombre inaccesible á las pasiones trata las cuestiones morales con una dignidad y una clarividencia de que es difícil darse cuenta, no leyendo sus escritos.

La belleza de su alma se revela hasta en la mas insignificante de sus sentencias: enamorado de lo bueno, mucho mas que de lo bello, como lo exige la razon, no se desvia ni un punto de la recta línea de la verdad moral, y si bien no tiene las seducciones poéticas y conmovedoras del lenguaje de los libros indios, el que medite las palabras del filósofo chino se hallará dispuesto á practicar el bien sin arrebatos, con dulzura, con benevolencia, y con constancia.

Sus máximas son claras, inteligibles y profundas; no se atribuye jamás teoría propia, confesando con noble modestia que él no hace sinó recapitular nociones que dejaron los antiguos, «San!» dice á uno de sus discípulos: «mi doctrina es sencilla y fácil de penetrar.»

«La doctrina de nuestro maestro, dice »Koung-tsen, consiste únicamente en »poseer la rectitud de corazón y en amar al prójimo como á sí mismo.»

¿Fue la calma de Confucio la causa del estacionamiento de la civilizacion china? La persuasion de que aquel hombre inimitable habia llegado á condensar en sus escritos el ideal de los pueblos y de los reyes, ¿originó acaso esta sorprendente estancacion del imperio chino, que parece un paréntesis en la humanidad? Es el reposo del leon dormido tras una gloriosa lucha, ó es la instintiva y maquinal actividad del castor, que construye eternamente una misma choza?

Lo cierto es que la civilizacion india y la china están muertas, han cumplido su jornada, y yacen silenciosas bajo el ardiente sol del Asia, como fosilizaciones colosales en sus lechos de stratus; pero, cuantas sorpresas, cuantas admiraciones, cuantos tesoros guardan aun para el que animado de un verdadero espíritu de investigación y con intuicion de las grandes revelaciones históricas quiera acercarse á levantar una punta de su misteriosa mortaja!

Madrid 6 Junio 1875.

EMILIA PARDO BAZAN.

## A ORELLAS DEL MAR.

Mar azul, mar azul, por donde á solas  
Mi pensamiento audaz sus alas tiende,  
¿Qué misterio se esconde entre tus olas,  
Que en mudo raptó el corazón suspende?

¿Es el lento undular de tu llanura,  
Que al rozar de las brisas se estremece,  
O del fúlgido esmalte la tersura,  
Que en la faz del abismo resplandece?

¿Es tal vez ese eterno, infatigable,  
Monótono vaiven, que entre las rocas  
Tu furia rompe, y torna en espantable  
Estrépito á romper las ondas locas?

¿Es esa inmensidad que en lontananza  
Perdido oculta su confin remoto,  
Y en vano el ojo en la extension se lanza,  
Oculto «mas allá» por ver ignoto?

Imenso más que tú, mi pensamiento  
Salva abismos sin fin, escala alturas,  
Ya en la region meciéndose del viento,  
Ya abismándose audaz en tus honduras.

Mas ¡ay! cabe tus ondas mas punzante,  
El arpon de mi afán muerde mi seno ..  
¿Qué falta al corazón? ¿Cómo anhelante,  
Goza y gime á la vez, de paz ajeno?

Imágenes de luz, fantasmas bellos  
Flotando en derredor absorto miro,  
Ya doran mi ilusion con sus destellos,  
Ya aléjanse cual sombra, en raudó giro.

Mágicas auras susurrando mueven.  
Undisonas corrientes de armonía,  
Y los sentidos lánguidos se embeben  
En mar de espiritual melancolía.

¿Quién habla al corazón? ¿Cuyo ese acento?  
¿Qué seres son los que vagando mira?  
¿Es esto delirar? ¿Acaso el viento,  
Que entre las ondas de la mar suspira?

¿Acaso son los sueños vaporosos  
De mundos sin dolor, que el alma halagan,  
Que en alas de los génius misteriosos  
Se agitan, vuelan, resplandecen, vagan?

¿Quiénes sois? ¿Quiénes sois? Enardecida  
No sola el alma con su afán se siente;  
Aquí respira en derredor la vida,  
Aquí místico ser hinche la mente.

.....  
¿Quién sino Tú, gran Dios? ¿No eres quien llenas  
Los senos de la mar con tu lenguaje,  
Quién su terso cristal ora serenas,  
O en rocas rompe su febril olaje?

¿Quién sinó Tú, gran Dios? Centro infinito,  
Que animas la creacion, con letras de oro  
Tu nombre en el azul fulgura escrito,  
Y rugiendo lo aclama el mar sonoro.

Yo te adoro, Señor. ¿Quién movimiento  
Engendra por do quier?—Tu poderío...  
¿Quién habla al corazón?—Tu sacro acento...  
¿Qué falta al corazón?—Tu bien, Dios mio.

JUAN ANTONIO SAGO.

## CARTAS DE ALDEA.

A MI QUERIDO AMIGO

DON FLORENCIO PEREZ SARMIENTO.

Entre la soledad y aislamiento á que perpétuamente estamos condenados los que vivimos en las aldeas, entre la profunda nostalgia que se apodera de nuestro espíritu, sentimos placeres inefables, dichas é infinitas felicidades, que no sienten, que no pueden sentir los que se agitan entre la multitud, los que se pierden entre el oleaje de de las grandes poblaciones.

El silencio que aquí reina tiene algo de magestuoso y grande que eleva el ánimo á regiones ideales, ó que lo abisma en meditaciones profundas. En esa vaguedad de rumores que pueblan el aire, creemos sentir voces que nos hablan de cosas que no comprendemos, pero que nos atraen hácia sí con el poder irresistible del imán. De aquí parte sin duda la ingénita filosofía que distingue al paisano gallego. Una de esas incomparables felicidades que solo se sienten en la aldea es esa animación general, ese movimiento vivificador, ese alegre bullicio que precede á las vendimias.

Esta costumbre indispensable en nuestra tierra, trasforma por completo la fisonomía del pueblo. La actividad reemplaza á la acostumbrada quietud; pintase la mas viva alegría en los semblantes, siempre graves de nuestros campesinos, y una conversacion amena, una fraternal franqueza destierra su proverbial desconfianza y esquivez en el trato de gentes.

Bello es el espectáculo que ofrece una romería popular, sus tradicionales *foliadas*, el movimiento que se nota en la época de la recoleccion de granos y cereales; pero es mas bello, incomparablemente mas hechicero y grandioso el cuadro que ofrece una vendimia en nuestras riberas floridas.

El labrador observa con íntima complacencia toda la riqueza de dorados racimos que cuelgan de las cepas en sus viñedos; ve cercano el dia en que van á ser premiados sus desvelos y fatigas, y se siente feliz al considerar que con los productos de su laboriosidad, tiene casi totalmente asegurado por todo el año el pan de sus hijos, la tranquilidad de su hogar, y por lo

tanto su felicidad propia. En aquel momento no se cambiaria por todos los ricos de la tierra, porque al recoger los frutos de un trabajo asiduo, siente el hombre una íntima satisfaccion que no pueden darle ni hacerle sentir todas las mundanas pompas que hacen pervertir el corazón y desvanecer la cabeza de los soberbios y egoistas.

Modesto por naturaleza, nuestro labrador, no aspira á otra cosa que á trabajar para vivir: limitadas son sus aspiraciones, y apenas siente en el fondo de su alma el deseo ó la ambicion de riquezas. Vive tranquilo, y se cree venturoso cuando dispone de lo absolutamente indispensable para cubrir sus primeras atenciones.

Su amor al trabajo, su vida y costumbres morigeradas dignas fueran de recompensa, y serian cual cumple recompensadas en un pais en donde se supiera venerar y premiar á la virtud; mas en nuestra tierra, sucede generalmente lo contrario. Un hombre laborioso apenas consigue el sustento para su familia, mientras que un labrador holgazan y discolo, uno de esos genios revoltosos que sin comprender lo que hacen y sin conciencia de lo que piensan, entran de lleno en la vida de la política y buscan el contagio de esa terrible plaga que todo lo invade en nuestra tierra, viven y triunfan y se improvisan fortunas fabulosas. Y es por que en España se aprecian mas las maquinaciones y sutilezas de un charlatan que dice conseguir ó consigue mayor número de votos para una eleccion, que todos los esfuerzos y sacrificios realizados con inquebrantable constancia por un labrador que, exento de ambiciones egoistas, y cumpliendo con su mision en la tierra, solo aspira á procurarse el pan de cada dia por medio del sudor de su rostro.

Estas condiciones sociales estremadamente imperfectas en que nos hallamos, son causa de que la felicidad que sienten nuestros campesinos en el periodo de la vendimia, sea pasajera cual nube de verano ó amor de niño,

Aun no bien se halla colocado convenientemente el vino de la presente cosecha, cuando aparecen en el pueblo innumerables comisionados por los señorios, con el único propósito de hacer efectivas las rentas que gravitan sobre sus propiedades, y haciéndolas efectivas siendo posible, segun el uso y costumbre autorizan, al pié del mismo lagar.

El pequeño propietario ve menguados intereses con semejante proceder, reflexiona que andand el tiempo podia adquirir un precio mas subido, y por consiguiente utilizarse con mas ventajas de la recoleccion; mas persuadido de que no han de ser atendidas sus reclamaciones, se resigua á sufrir, y paga.

Como el pago se hace efectivo forzosamente por parte del colono, y como el comisionado del Señorío lo percibe, ó lo exige, no con las mejores formas, colono y señorío engendran con este dualismo, un mal que entraña seguramente funestas consecuencias para uno y otro.

Los innumerables pleitos que se entablan para hacer efectivas las rentas, lo comprueban.

El colono que no por ser honrado deja de tener su tanto de malicia, queriendo resarcirse en parte de los dispendios que se le ocasionan, añade al vino la mayor cantidad de agua posible, y de aquí nace el que nuestros paisanos para manifestar la mala calidad de un vino, digan con el mayor aplomo «pareceche viño de renta.»

Nadie se ocupa de remediar este mal, y como no he de ser yo quien ha de ponerle eficaz remedio, me limito, amigo mío, á manifestarte que ya se empiezan á sentir los terribles efectos apenas terminada la vendimia en estas comarcas.

Ayer mismo con una crueldad é incompasión impropias de hombres civilizados, se le han embargado á un laborioso labrador los frutos recogidos en la vendimia, habiéndose apoderado de ellos el fisco.

Tú que ya sabes lo que es para nuestros paisanos esta desgracia, comprenderás las dolorosas consecuencias que habia de acarrear.

Un bracero menos y un emigrante mas.

Por medio de la crueldad y el rigor en la cobranza de las rentas llegará el señorío á consolidar sus derechos asegurando el cobro de las rentas, y se contribuirá al desarrollo de nuestros generales intereses? ¿Abandonando los colonos sus propiedades que permanecen despues largos años incultas, habrá de aumentar la fuente de la producción agrícola?

Los que piensan, los que sueñan con la regeneración del país gallego deben procurar antes que el triunfo de teorías mas ó menos halagüeñas, mas ó menos realizables pero poras veces traducidas en hechos, la completa estincion de los males que nos afligen y que contribuyen poderosamente á sostener la pobreza en que vivimos, la postración del comercio y el estancamiento de nuestra industria

LEOPOLDO CASTRO.

Villanueva, 1877.

## DIARIO DE LA EXPOSICION,

Lugo 5 de Octubre de 1877.

### IV.

La realización de las grandes ideas lleva al corazón un gozo inexplicable, llénase el alma de inefable placer al ver que el pensamiento de una gran obra se ha llevado á cabo y experimentamos en todo

nuestro ser emociones aun mas gratas cuando esa idea ó ese pensamiento han de redundar en beneficio de nuestra Galicia. Por eso el júbilo de todos los hijos de esta bienhechora tierra es hoy justo como nunca y su gozo legítimo tiene la mas perfecta manera de ser en este dia en que se inaugura el gran Certámen regional en el que se han de premiar todos los afanes del labrador gallego, todos los cuidados del artista hijo del Miño, el talento del industrial laborioso y el mérito del escritor inspirado.

La Exposición lucense es desde esta mañana un hecho, su inauguración ha tenido lugar en medio de la mas completa y unánime alegría, ha sido una fiesta verdaderamente digna de Galicia. Yo quisiera tener suficiente ingénio para poder describir siquiera fuese de un modo algo aproximado el brillante acto que inaugura el Certámen gallego que viene á ser como el primer destello de la brillante aurora del porvenir de Galicia, que es como el primer grito de alegría de aquel que gemia aprisionado al recobrar su libertad, que es como la amante sonrisa con que el céfiro besa á la flor. El Miño que apacible corre lamiendo los vetustos muros de esta histórica Ciudad llevará en sus ondas la reseña de tal acto y el murmurio de sus aguas contará á toda Galicia la fiesta inaugural de la Exposición regional lucense.

Amaneció un hermoso dia y como si el cielo quisiera con su esplendor asistir y ayudar á la fiesta ni una lijera nubecilla empañaba su fondo azul en el que emitia sus mas dorados hilos de luz el Sol, digno de un dia de los mas hermosos de Mayo, la niebla que la anterior noche habia envuelto á nuestra ciudad se habia disipado al primer destello de aquel hermoso Sol. Desde las primeras horas de la mañana multitud de gente discurria por las calles de la población dándole un aspecto muy grato de tal modo que á los naturales acostumbrados al pacífico silencio nos parecia doblemente mejor el extraordinario movimiento de nuestra ciudad.

Desde las once y media empezaron á concurrir al Ayuntamiento todas las autoridades corporaciones y personas invitadas al acto que mas tarde debia tener lugar. Nadie quedaba allí sin representación y por lo que toca á la de la prensa, Guisasaola, Peña, Ibañez, Vilas, Neira, Selva y yo la componiamos. El estampido de las bombas reales anunció poco despues de las doce que era tiempo de dirigirse la comitiva al Palacio de la Exposición, así es que, ordenada que fué se puso en marcha por la calle de la Reina. En verdad que era un golpe de vista deslumbrador el que esta calle presentaba; sus anchas aceras atestadas de gente casi no dejaban paso á la comitiva y en los balcones lucian sus gracias las hermosas gallegas las incomparables hijas de esta Galicia en cuya fértil tierra sino florece el mirto brillan los ojos de sus hijas como brillan á la luz del Sol las gotas de rocío sobre las hojas de la rosa.

En mitad de aquella espaciosa calle paróse la comitiva para presenciar la ascension de un globo de grandes dimensiones. Hubo entonces un momento grandioso, al elevarse magestuosamente el globo, al mezclarse el ruido de innumerable número de bombas con los acordes de la brillante marcha que la música ejecutaba, cuando veíamos confundido

al honrado artesano que vistiendo su humilde chaqueta mostraba con orgullo sus manos encallecidas por el trabajo con el señor que vestía de rigurosa etiqueta marchando ambos á inaugurar la obra á que juntos habian contribuido, aquel con su trabajo, este con su direccion aquella muchedumbre que gritaba entusiasmada mezclándose á todo esto presentaba un aspecto grandioso y llenaba de júbilo santó el corazon del gallego que tan solo aspira á la felicidad de su país. Seguro estoy que ni uno solo de los que allí estaban dejó de decir para sí, esta es Galicia esta es mi pátria.

Pero lo mejor de la fiesta aun habia pasar mas adelante. Llegado que hubimos al Palacio provincial y recibidos á sus puertas por la Comision directiva de la Exposicion nos dirigimos al grande y espacioso salon de sesiones en donde luego de colocados, y por cierto que llenábamos completamente aquel considerable espacio, dió principio lo que realmente constituia la fiesta inaugural, que antes que se olvide, diré que presidia el Ilmo. Sr. Gobernador Civil Don Antonio de Medina, con la lectura por el Secretario de la Comision Don Valentin Portabales de una muy ligera Memoria que versó sobre los trabajos llevados á cabo por aquella. Seguidamente usó de la palabra el Sr. Gobernador Civil de la provincia el que una vez mas nos dió pruebas de sus notables condiciones de orador, se hizo cargo de algunas de las apreciaciones de la Memoria ampliándolas y congratulándose de ver realizado el pensamiento de la Exposicion, en elegantes frases habló el Sr. Medina del progreso de Galicia que ahora se abre á fuerza de los trabajos de sus hijos. Inútil es decir el placer con que fué oido el señor Medina; todas las personas reunidas bajo su presidencia han dado muestras de aprobacion al terminar su discurso. Recita aquí el digno Gobernador de Lugo nuestros plácemes tan sinceros como desinteresados.

Leyó luego el Sr. D. José Sanchez, Coronel de la segunda media brigada, un patriótico discurso encaminado á demostrar que la paz es la base del bienestar y de la felicidad de los pueblos, y dar el parabien á Galicia y á Lugo por la realizacion del Certámen regional que en aquellos momentos se inauguraba. Gratísimo es para mí el dar la mas cordial enhorabuena á aquel ilustrado militar á quien con el mejor deseo de mi alma felicito. Al público gustó mucho la intervencion de la parte militar en aquel acto y mas aun por las condiciones especiales del que interpretó sus deseos que sin ser gallego hizo lo que acaso otro no haria, justicia á Galicia.

El dignísimo é ilustrado presidente de la Comision directiva nos dirigió enseguida la palabra. Cuantos conocen al Sr. Conde de Pallares saben los lauros que como orador ha conseguido repetidas veces. Su discurso fué corto, pero elegante y patriótico. Modesto por demás el Sr. Pallares ni elogió los trabajos de la Comision que preside ni aun habló de los suyos propios que son la Exposicion entera porque verdaderamente á su incansable actividad se debe en gran parte la realizacion de ella. Nos habló de los productos que íbamos á admirar en las

galerias del suntuoso edificio provincial muchos en número y en calidad y añadió —con gran razon por cierto—que admiraríamos productos que aun los mas concedores del país no habian pensado, en Galicia hallarlos jamás. Interprete de los deseos del público rindo aquí justo y merecido elogio al Sr. Conde de Pallares tan celoso por el bien de Galicia.

El presidente declaró entonces abierta la Exposicion regional lucense de 1877 y se dió por terminado el acto, subiendo luego todas las personas allí reunidas á visitar las galerias de la Exposicion de cuyos productos empezaré á ocuparme mañana.

JORÉ RODRIGUEZ MOURELO.

## DICCIONARIO GALLEGO.

Con este titulo acaba de dar á luz, el señor don Juan Cuveiro y Piñol, una obra «para la escuela, dice, de diplomática, anticuarios, jueces, abogados, escribanos, párrocos y otras personas á quienes es indispensable su frecuente uso»

En efecto: el libro de que tenemos el atrevimiento de ocuparnos es útil, no solo á las personas que dice el autor, sino tambien á todas aquellas que creen que el idioma gallego debe cultivarse en vez de que desaparezca como piensan algunos equivocadamente. Mas como toda obra humana por acabada que sea siempre ha de contener algunos lunares, la del Sr. Cuveiro no ha querido quedarse atrás en esta parte, mal que nos pese á los que deseáramos que el trabajo de que se trata fuese el mas perfecto que humanamente puede darse; no solo por el Sr. Cuveiro aunque no tengamos el gusto de conocerle personalmente, sino por que tendríamos un especial placer en que fuese una realidad su *Diccionario gallego*. Pero qué, ¿no es realmente un diccionario gallego el *Diccionario* del Sr. Cuveiro? Creemos que no, por la sencilla razon de que las palabras gallegas que trata de definir no las define en gallego sino en castellano, y á veces, dicho sea de paso, no muy bueno por cierto; como por ejemplo en *Carballal*—sitio de muchos CARBALLOS ó robles, que como se vé, la definicion de *carb allal* ni está en buen castellano ni tampoco en buen gallego; y lo mismo sucede en *Cañoteiro*—CAÑOTERO; es decir, en este ejemplo realmente no sucede lo mismo, puesto que *cañotero* ni es buen castellano ni es malo.

Creemos, pues, que para que la obra del Sr. Cuveiro pudiese llevar con propiedad el nombre de *Diccionario gallego*, debería estar escrita en lengua gallega, pues en otro caso no pasa de ser un diccionario gallego-castellano.

Tambien nos llamó la atencion el que no exprese, salvo alguna excepcion, á que parte

de la oracion pertenecen las palabras, pues sabido es que todos los diccionarios traen á principio de cada dccion si esta es nombre ó calificacion, articulo ó pronombre, y en estos casos si dicha voz es masculina ó femenina; de la misma manera, si es transitivo ó intransitivo, pronominal, impersonal, etc; si es adverbio y á que clase de los adverbios pertenece, y en fin si es preposicion, conjuncion ó interjeccion.

El Sr. Cuveiro Piñol comienza su diccionario de la manera siguiente: *A—a—conjuncion y articulo*: he aqui una de las escepciones de que hemos hablado antes. Nosotros creemos que a en gallego, la mayor parte de las veces, equivale á *la* y en este caso indudablemente es articulo y no debe llevar signo de acento, como le pone el Sr. Cuveiro: por ejemplo: *A casa d'Anton está preto da nosa*. Tambien creemos que es preposicion, como cuando se dice: *vou á cavar no millo, vay á chover*; y por último creemos que *á* es preposicion y articulo á la vez cuando hace tal oficio, como en *vou á feira*. Lo que no podemos creer es que la *á* sea conjuncion en ningun caso, como afirma el Sr. Cuveiro, mas eso tambien puede ser efecto de nuestra ignorancia.

El Sr. Cuveiro sigue despues de esto explicando el significado de las voces gallegas en castellano, sin decirnos á que clase pertenecen como dejamos dicho y olvidando casi por completo la circunstancia atendible en todo diccionario de dar el género que corresponde á cada sustantivo y las formas genéricas que convienen á los adjetivos, artículos y pronombres. Y tanto es así cuanto que esta obra parece ser escrita especialmente para las personas poco versadas en la lengua gallega, pues de otra manera no se comprende, muy bien que digamos, la necesidad que tuvo su autor para escribirla en castellano.

JOSÉ SOTO CAMPOS.

(Se continua á).

### MISCELÁNEA.

Leemos en el *Diario de Santiago*:

Hemos tenido el gusto de ver un notable trabajo de *bordado á mano* y *sin bastidor*, hecho para la exposicion de Lugo y del cual pretendemos dar una reseña.

Representa un pañuelo de mano, dibujo á estilo del siglo XIV; festonado con una hermosa greca de 48 rosetones abiertos, de puro gusto ojival. En los cuatro ángulos de esta greca y bajo arquitos de lóbulos, cobijan-se las armas de las cuatro provincias de Galicia orladas de laurel que entrelazan airosas cintas con los nombres de los hijos ilustres de cada una, por el orden siguiente:

El escudo de la provincia de Lugo está timbrado por una corona de antigua forma en hierros de lanza, sobre la cual hay una cruz despidiendo rayos, en memoria de haber sido Galicia el primer reino de España que abjuró la heregía. En el anillo de esta corona léese *Suevos*, y en las cintas que entrelazan los laureles, los siguientes nombres:—*Pardo de Cela*.—*Ruiz de Castro*.—*Pastor Diaz*.—*Becerra*.—*S. Froilan*.—*Pacheco*.—*Rubinos*.—*Rodil*.

La provincia de Coruña timbra su escudo con el libro abierto de la Constitucion, la balanza de la justicia y la espada de la ley; en las hojas de libro se lee; ¡1820! y en las cintas conmemorativas estos nombres ilustres:—*Alberto Camino*.—*La Sagra*.—*Fontan*.—*Cornide*.—*Ventura Figueroa*.—*Maria Pita*.—*Rua*.—*Trillo*.

La provincia de Pontevedra ostenta sobre su escudo un ancla ante la que pasa la siguiente leyenda:—*Mendez Nuñez*.—y mas abajo:—*Gregorio Hernandez*.—*Montenegro*.—*Sarmiento*.—*Sotomayor*.—*Mouriño*.—*Conde de Maceda*.—*Charino*.—*Patino*.

Finalmente, la de Orense luce un libro abierto donde se lee á la derecha *Teatro crítico*, á la izquierda *Cartas*, atravesado por una pluma, y sobre todo el nombre del ilustre benedictino *P. Feijóo*. En los vítores laureados están los siguientes hijos de esta provincia:—*Arias Teijeiro*.—*Acebedo Neira*.—*S. Rosendo*.—*Tomás de Lemos*.—*Tanco*.—*Boan*.—*Moure*.—*Ulloa*.

En los intermedios y dentro de corazones formados de arquitos, se colocaron los escudos timbrados por palmas y corona señorial de las antiguas ciudades de Compostela, Tuy, Betanzos y Mondoñedo.

En el centro hay un *sello rodado* con el escudo de Galicia donde se lee esta divisa: *in hoc mysterium fidei firmiter profitemur*, y en cuyo círculo se inscriben los nombres de los monarcas hijos de este antiguo y noble reino: *Teodosio, emperador de Roma*.—*Alonso VII emperador de España*.—*Doña Juana, reina de Castilla*.—*Doña Urraca, reina de Leon*.

Total de hijos ilustres, 58.

Tan curioso pañuelo bordado á blanco y negro (punto litográfico) y que justamente llamará la atencion de los inteligentes en la exposicion regional, pertenece á las hermanas Barreiro, á quienes felicitamos ardientemente y deseamos un éxito completo, como no dudamos obtendrán; que en esta clase de trabajos casi nos atrevemos á asegurar que el referido ocupará un puesto de preferencia.

¡¡Cuántos y buenos artistas hijos de Galicia y sin embargo relegados al olvido!!

\* \*

El Anunciador de la Coruña publica un ar-

tículo sobre los ferro-carriles del Noroeste, titulado: ¿Si? ¿No? ó ¿que sé yo?

Estas palabras eran ya las únicas que quedaban por decir sobre tal asunto.

El día 15 de Octubre es el señalado para que en él se verifique un fausto suceso que conmoverá seguramente los cimientos sociales y causará profunda sensacion en los gabinetes extranjeros.

Este suceso es la publicacion del *Almanaque Humorístico de Galicia* para 1878, libro que muy pronto estará en disposicion de besar las manos á sus numerosos lectores y proporcionarles algunas horas de grato solaz y pasatiempo.

Los numerosos pedidos de ejemplares que á la casa editorial se han hecho nos permiten suponer que no habrá en España existencias de papel suficientes, ni fundiciones tipográficas bastantes para la numerosa tirada que será preciso hacer.

Pero esto no nos inquieta en modo alguno pues disponemos de medios suficientes para atender á todo.

A comprar, pues, señoras y caballeros. Cuesta solo dos reales y vale un imperio.

Un imperio cuyo valor sea de diez y siete cuartos.

Leo en la revista de la prensa de un periódico gallego

«En segundo término hace una razonada critica del libro que acaba de dar á luz D. Ramon Barros Sivelo, titulado *Antigüedades gallegas*.

Cada vez que sale á luz una obra de este tenor...»

!!! Tenor el Sr. Barros Sivelo!!!  
Que sea enhorabuena.

Leemos con satisfaccion en el *Diario de Lugo*:

—Por la Comision directiva de la *Exposicion* se ha facilitado á todos los representantes de la prensa *pase de libre entrada* en el palacio provincial, y se ha puesto á su disposicion en el mismo edificio un local para que en él puedan reunirse para redactar sus tradajos periodísticos.

Reciba la expresion de nuestro agradecimiento la digna y celosa Comision directiva por las distinciones de que ha hecho objeto á la prensa.

El sábado último fueron obsequiados todos los representantes de la prensa que se hallaban en esta capital, con un espléndido café por la digna Junta directiva de la entusiasta sociedad *Círculo de las Artes*, al que concurrieron los de los periódicos *Ilustracion Española y Americana*, *La Voz Montañesa* de Santander, *El Eco de España* de Montevideo *Faro de Vigo*, *El Telegrama*, *Las Noticias*, *El Criterio*, *Diario de Santiago*, *Diario del Ferrol* y *Diario de Lugo*, reinando la mayor fraternidad y armonía.

Deseando corresponder los mencionados representantes á la galanteria del *Círculo de las Artes*, estrechar al mismo tiempo los lazos de union y cordial inteligencia que deben unir á tan respetada clase y celebrar al propio tiempo el fausto acontecimiento que hoy regocija á Galicia entera, acordaron tuviese lugar un modesto almuerzo, el cual tuvo efecto en uno de los salones del *Restaurant Español* y al que fué invitado y acudió el Sr. Rois, como individuo de la Junta de la Sociedad citada.

Concurrieron á esta reunion familiar los representantes de *El Telegrama*, *El Criterio*, *Diario de Santiago*, *Faro de Vigo*, *Heraldo Gallego*, *Diario del Ferrol*, *Las Noticias*, y *Diario de Lugo*. En la reunion se ha acordado, accediendo á los deseos de la Comision directiva de la *Exposicion*, nombrar para individuos del Jurado clasificador á los Señores Don Alejandro Puig y Roca, D. Alfredo Vilas Iglesias, D. Honorio Selon y D. Aureliano J. Pereira.

Terminó esta reunion con patrióticos brindis á la prosperidad de Galicia, á la fraternidad de la prensa, á la galanteria del *Círculo de las Artes* y á la *Exposicion regional de Lugo de 1877*.

## CRONICA LOCAL.

En la madrugada del 8 se han comenzado la obras del pedestal que ha de sostener la estatua de esclarecido sábio P. M. FEIJÓO, en la espaciosa plazuela de Isabel la Católica.

La celosa é ilustrada Comision del Centenario, habia tomado este acuerdo en sesion celebrada el dia anterior, conmemorando así el doscientos un años del Natalicio de tan preclaro ingenio, sin vanas ostentaciones, y con una obra patriótica que ha de honrarnos en las venideras generaciones.

Nosotros que no somos muy dados á prodigar elogios, sentimos una viva satisfaccion al hacer público el celo desplegado por los individuos de la Comision citada en bien de un proyecto tan meritorio, y aun á riesgo de ofender su escensiva modestia, debemos manifestar que al Sr. Pereira Rey se deben en gran parte los esfuerzos llevados á cabo puesto que sin descanso, y con el interés de un asunto propio activamente trabaja por su mas pronta y eficaz realizacion.

La aficion que muestran los habitantes de Nueva Zelanda á preferir para el diario consumo la carne de los celosos misioneros que intentan propagar entre ellos las luces de la civilizacion, no ha tenido hasta ahora para nosotros explicacion satisfactoria.

Pero desde que hemos visto los brutales ataques que á los redactores del *HERALDO*, han dirigido algunos miembros de la Sociedad *Recreo de Artesanos* de Orense, á consecuencia del suelto publicado en el número anterior, en que procurábamos ilustrar su espíritu con las luces de la razon, nos explicamos perfectamente los móviles de la conducta de aquellos salvajes y de varios individuos que forman parte de la citada Sociedad Orensana.